

# Breve saludo a don Julián Marchena



Mario Picado

Cada vez que releemos "Alas en fuga", cada vez que recorremos su espacio y su aventura, su humedad de espuma, amor y ala, cada vez nos agrada más la poesía de don Julián Marchena.

Esa poesía que no pasa en su axiología estética y emocional, no obstante modas y estilos —posibles miradores para un mismo atardecer— en el vespéral poético de siglos y destinos. Secreto de un instinto que logró plasmar el momento del símbolo y el gesto, en holocausto a la palabra y al silencio. Cincel de su verbo hasta convertirlo en soneto. Extasis prometeico para dibujar la luz de la armonía en brazo y camino, ansiedad y asombro.

Pocos libros tan plenos y totales, tan absolutos y exactos en la arquitectura de lo inefable y concreto. Dialéctica musical donde la idea no impide que el aire se convierta en vendaval o el concepto corra en torrenciales manriques de cauce y soledad. Escalar palabra por palabra la cima del último recodo de la nube hasta perderse en vigilia de realidades aseguibles solamente a iniciados, es la invitación desde la cual se contempla el mundo poético de don Julián, que nos ofrece su ruta y su borde para

remontar en la forma más humana, la exploración de un perfil más allá de la pupila y el azar.

La escogencia del vocablo en su medida esotérica o bien en el arpa becqueriana cuando la imposibilidad de la piedra quiebra sus estrías o la adaptación de la espiga en sílaba al contraste de un final apacible. Es el impulso del poeta eligiendo su signo. No digamos —recordando a Machado— que don Julián es de tal escuela, de tal tendencia, si ya su poesía traspasó idiosincrasias deleznable, para permanecer en actitud trascendente y verdadera. Solamente un libro tiene. ¿Pero hay necesidad de más? Su logro es total. Con su poemario llenó y llena lo que en el ámbito de nuestro escenario poético es el mural de un trópico resuelto a darse, a taladrar en verde su fuerza y su destino. Esperanza que don Julián ayudó a volar con su estro y que en su pluma nos muestra lo más amable de la vida: arte.